



PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Admón: Sagasta 8

DIRECTOR LITERARIO
Alejandro Tomás Ibáñez

No se devuelven los originales

Algo sobre Feria

La lectura en la prensa albacetense del programa de festejos para la próxima feria, nos ha hecho recordar que nuestra feria se aproxima a paso de gigante, sin que se note el menor indicio de preparativos en las comisiones encargadas de organizar los diversos festejos.

Es tradicional en nosotros dejarlo todo para última hora, y, aunque no nos podemos quejar, por lo que respecta a estos años últimos, del sistema de improvisaciones, no es difícil adivinar que a nuestra feria anual, se le podía hacer una más extensa propaganda, pues los festejos que en ella se celebran son acreedores a ello.

Por lo pronto, la maledicencia pública ya ha lanzado la tendenciosa noticia de que el presente año nos veremos privados del festejo-cumbre; es decir que no tendremos corrida de toros, a causa del veto interpuesto por la asociación de toreros a nuestro circo taurino, con motivo de la reclamación del diestro Jose-lito Martín, presunto sustituto de Sánchez Megías, el año pasado.

Calificamos de tendenciosa esta especie porque, según tenemos entendido, el pleito en cuestión quedó resuelto satisfacto-

riamente, sin que tuviera que recaer sanción ninguna contra nosotros. Por esto más que por nada es preciso que sin pérdida de tiempo se empiecen las gestiones y se ultimen los programas, para que con hechos fehacientes podamos salir al paso de estas patrañas urdidas por los eternos descontentos...

Este número ha sido visado por la censura

Personas conocidas



DON MIGUEL CERRO, asoma hoy su faz risueña a nuestras columnas, y lo hace con pleno derecho por ser persona conocida y de mérito relevante.

No es hellinero, pero la mayor parte de su vida profesional discurrió entre nosotros, encerrado en su escuela «del Convento», donde, con su inagotable constancia, trabajaba sin

descanso, con el noble afán de que sus alumnos fuesen los más aventajados.

Hoy, ya apartado de la enseñanza, siente don Miguel la satisfacción del deber cumplido, y si vuelve los ojos a tiempos preferitos, verá con orgullo a tres generaciones que él hizo hombres, y que a su paso le saludan con respeto y veneración, que patentizan el profundo afecto que sus antiguos alumnos sienten por el maestro.

En nuestro anterior editorial decíamos que Hellín debía un homenaje al laborioso maestro, y ahora lo repetimos; aquellos muchachos que iniciaron la idea, deben realizarla, cueste lo que cueste; pues además de ser muy acreedor a ello el Sr. Cerro, sería un espectáculo muy edificante.

M. TERIO.

Los tres besos

Me he sentado a la orilla de una fuente
sobre un ribacillo
de hierba mojada,
donde el aire y el agua salpicada
me han besado la frente.

Un nene que pasaba
me ha besado en la cara; y un recuerdo
muy dentro sé ha metido,
y he sentido
que el alma me besaba.

ALBERO PRAT (hijo).

Bismugastrol

Combate toda clase de vómitos, diarreas, dolores de vientre, catarros agudos y crónicos del estómago e intestinos.

Farmacia Gandia

General Cassola, 5
HELLÍN

CRÓNICA

Carta de Pepe

He recibido carta de mi amigo Pepe. Los amables lectores que hayan tenido la paciencia de leer mis crónicas de *Renovación*, recordarán que mi amigo Pepe es un hombre especialísimo. Ferviente adorador de Epicuro en otros tiempos, hoy es un escéptico que cree poseer la ciencia de conocer al hombre unipersonal y colectivo, en su estructura moral. Todo negocio que ha emprendido le ha dado buen resultado, sin duda por su perspicacia y su afinado sentido sobre las cosas y la vida. Dice así:

Mi querido amigo: Mucho celebré que su vivir pueblerino se deslice suave y dulce sin que las penas anulen su frente.

Como sé que desea saber de mi andariego existencia, y que por nuestras distintas rutas de atravesar el «vado» no nos podemos tropezar con frecuencia, quiero darle algunos detalles de mi vida.

El negocio de mis empresas periodísticas dedicadas al bombo, hube de dejarlo, pero he de confesarle que ha sido un negocio lucrativo en donde también alcancé ciertos matices de sabiduría.

El retirarse a tiempo de un negocio, es tan difícil como la retirada estratégica y ordenada de un ejército que vislumbra la derrota.

El bombo ha pasado por exceso de hombres talentados. Hoy ya no se pagan los adjetivos rimbombantes. El ser ecuánime, sabio y tener ingenio es ya una vulgaridad. ¿A qué mortal no lo han banquetado alguna vez, no lo han nombrado hijo predilecto de un pueblo cualquiera o no lo han adjetivado cuando ha salido de viaje, ha sido su fiesta onomástica, ha dado a luz su señora, ha tenido una enfermedad, le ha salido un diente a un hijo pequeñín o le han mandado un abrigo confeccionado en París? Como consecuencia de mi ordenado y ampliado negocio periodístico, he llegado a ser un importantísimo resorte en el mecanismo de la prensa, y los pueblos modernos «que surgen viriles en sus ceremonias magnas», siempre me invitan a que coopere en esos momentos solemnes y actos trascendentales, cómo son: Homenajes a hijos ilustres, fiestas culturales,

colocación de primeras piedras, etc., y, crea V. amigo, que asistiendo a esos momentos de regocijo popular se pasan muy buenos ratos, porque, además de ser un espectáculo edificante, camina uno sobre alfombras de verde césped, bajo arcos de sabina, entre filas de balcones engalanados, y se come bien.

Voy a contarle lo que me pasó en Villa Ranas, con motivo de la colocación de la primera piedra de un molino de viento. Acudí allí, galantemente invitado como genuino representante de la prensa, y tuve que soltarle un discurso. Entre florilegios retóricos, hablé de la importancia de esas sencillas máquinas de moler harina, en los pueblos sencillos de la Mancha (patria chica de Don Quijote) y en la laboriosa Holanda (cuna de los mejores paisajistas de la escuela holandesa); luego me extendí en la importancia del centeno y el trigo para hacer el pan, demostrando que si éstos no se molieran no existiría la harina, y para eso es tan necesario el molino. Obtuve una ovación delirante; pero ocurrió, que más tarde, cuando terminaron la obra, vieron sorprendidos que el molino no funcionaba porque en el sitio donde estaba no hacía aire, y entonces acordaron hundirlo. Organizaron otro acto trascendental, que consistía en quitar la primera piedra. Me volvieron a invitar; acudí y les solté el mismo discurso, que en la segunda audición obtuvo éxito tan clamoroso, que los villarranos acordaron regalarme un pergamino conmemorativo, el cual no me han mandado aun porque no se ponen de acuerdo en el encabezamiento de la dedicatoria. Unos afirman que debe decir: «Al moderno Demóstenes», porque suponen que mi oratoria es clara y concisa como la del célebre griego, y los otros dicen que «nones», que debe decir: «Al moderno Cicerón», porque me aproximo más a la florida del orador romano.

Voy a contarle otro episodio.

En otro pueblo cercano a Villa Ranas, vive un anciano venerable que hizo una cuantiosa fortuna en los pasados tiempos del antiguo régimen, dedicado a la banca de Montes y Ruletas, y hoy, como el gobierno no deja jugar, le ha dado la manía de dedicarse a filántropo. Como en ese pueblo no se preocupan de la higiene y nadie se lava, el anciano venerable concibió la idea de construir por su cuenta unas termas estilo romano

clásico, con piscinas como esas que dicen hay en los cabarets elegantes de París, idea que se realizó en seguida. También estuve en la colocación de la primera piedra, pero cambié de disco en el discursito. No me pareció bien hablar del viento tratándose de agua, porque podría resultar una tromba marina.

Hace dos días estuve allí otra vez, porque resulta, que después de hacer la obra, que es de una magnificencia caracallesca, no hay agua y han utilizado la obra para un refidero de gallos. He ido allí, como es consiguiente, a la inauguración del refidero, y allí es donde me he desdoblado como un estupendo orador. A instancias del público tuve que descerrajales mi verbo, perorando sobre el papel importante del gallo en el sublime drama del Calvario, la utilidad de su canto que nos anuncia todas las mañanas la aparición de la arrebolada Aurora, la exquisitez de su carne como alimento del hombre, lobos y zorros; su valor y arrogancia; la utilidad de su cresta para obtener memoria, y de sus plumas para la confección de trajes de salvaje para la representación de la ópera Aida, y también para la construcción de péñolas en los tiempos antiguos, con las que escribieron sus obras los sublimes vates Virgilio, Dante, Petrarca y otros muchos más, hasta la invención de las plumas de la corona. También hablé de la imprescindible necesidad que tenemos de que rifa con sus semejantes para que nos juguemos el dinero, terminando con un párrafo emocionante, demostrando la importancia de la dinastía de los Gallos en el arte taurino. Al terminar mi discurso, la banda de música ejecutó el pasodoble del Gallo, y el público me sacó en hombros.

Páselo bien y disponga de su amigo.—PEPE

Por la copia:

ALBERTO PRAT.

Callar Mecánico

Reparaciones de Automóviles y maquinaria en general



Conrado Torres

(Frente a la Alrocería Romero) HELLIN

Impresos con prontitud y esmero?
en la imprenta de este periódico ¿eh?
D. ANTONIO VELASCO, 12